

## **-INTRODUCCIÓN**

ROMA, 19 de noviembre de 2018. Me encuentro en mi habitación de la Casa de las Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza, en el número 75 de la calle Nino Bixio, y en este enclave doy las primeras pinceladas sobre el acto del cartel oficial de la Semana Santa 2019, sin los utensilios propios de un pintor pero sí provisto de estilográfica y papel, a la antigua usanza. Mi visita anual al Archivo Secreto Vaticano para bucear en los fondos documentales que se guardan sobre la Diócesis de Málaga, me ha impulsado a tomar esta decisión porque ¡qué mejor lugar para iniciar el presente escrito que en la *Caput Mundi!*, donde brilla y fluye el arte -en mayúscula- en basílicas, iglesias, oratorios, palacios, casas, calles, callejuelas, plazas, fuentes, puentes, parques y en recónditos espacios.

La pintura universal que posee esta milenaria ciudad no deja indiferente absolutamente a nadie, ni tan siquiera a los que carecen de la más mínima sensibilidad. No hace falta ser un

erudito en arte, literato o poeta para sentir el aire que todo lo envuelve y embriaga de belleza, de infinita y eterna hermosura, creada por unos hombres que alcanzaron la inmortalidad, desafiando y venciendo al tiempo. Ahí están los frescos de **"La vida de San Bernardino de Siena"** en la capilla Bufalini de la basílica de Santa María de Araceli, de Bernardino di Betto, apodado "Pinturicchio"; de **"La Creación de Adán"** y **"El Juicio Final"** en la Capilla Sixtina, de Miguel Ángel; o el de **"La Escuela de Atenas"** en las estancias vaticanas, de Rafael de Urbino; el conjunto pictórico sobre el **"Evangelista San Mateo"** en la capilla Contarelli de la iglesia de San Luis de los Franceses, de Caravaggio; o el cuadro de **"El Arcángel San Miguel"** en la iglesia de Santa María de la Concepción de los Frailes Menores Capuchinos, de Guido Reni.

Déjenme que les diga que estas obras, y otras muchas más que cuelgan en paredes de templos, palacios y museos de la Ciudad Eterna, traslucen el don con el que el Creador otorgó a esos artistas legendarios para que, con sus paletas y pinceles,

llevaran la más absoluta belleza y creatividad al mundo. Esos frescos y pinturas enumerados, de singulares y extraordinarias bellezas, son una muestra más de la grandeza de Dios que nos permite estar más cerca de su esencia. Es muy cierto que todos aspiramos o deseamos llegar a Él, muchos lo hacen mediante la oración y la contemplación, pero también se consigue a través del arte, porque esos frescos, lienzos y tablas traspasan las barreras imaginables de la razón y llegan a lo más profundo de nuestra alma creando un verdadero sentimiento de espiritualidad.

Dejo ya Roma, urbe a la que me siento muy unido, pero sobre todo espiritualmente, pues allí, y no sé por qué, siento a **DIOS** más cerca de mí, y pongo de nuevo los pies en Málaga, dando gracias siempre, siempre, a **Santa María de la Victoria** por ampararme, protegerme y permitirme poder reencontrarme con los míos.

Esta noche acudo a este cabildo general extraordinario, al que estamos convocados todos los cofrades *a son de campana*

*tañida* -como se decía antiguamente-, para tratar un único punto en el orden del día: la presentación en sociedad de la obra del artista malagueño **José Antonio Jiménez Muñoz**, quien, en el nonagésimo octavo aniversario del nacimiento de la Agrupación de Cofradías, toma el testigo que iniciara en el lejano año 1921 el admirado artista José Ponce Fuente para engrandecer, aún más si cabe, la cartelería procesional malagueña que se guarda en el Antiguo Hospital de San Julián y de la que, a partir de esta noche, tú, querido José Antonio, pasarás a la historia y tu obra formará parte de esa importante pinacoteca de Málaga que se exhibe dentro de esos muros centenarios.

- SEÑORES VICARIOS DE LA DIÓCESIS DE MÁLAGA**
- SEÑOR DEÁN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL**
- SEÑOR DELEGADO EPISCOPAL DE HERMANDADES Y COFRADÍAS**
- SEÑOR ALCALDE Y MIEMBROS DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL**
- SEÑOR PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN Y COMPONENTES DE LA ENTIDAD SUPRAMUNICIPAL**
- DISTINGUIDAS AUTORIDADES**
- SEÑOR PRESIDENTE Y SEÑORAS Y SEÑORES DIRECTIVOS DE LA AGRUPACIÓN DE COFRADÍAS**
- SEÑORES PRESIDENTES EMÉRITOS**
- D. JOSÉ ANTONIO JIMÉNEZ MUÑOZ, PINTOR DEL CARTEL OFICIAL DE LA SEMANA SANTA 2019**
- D.ª PALOMA SABORIDO SÁNCHEZ, PREGONERA DE LA SEMANA SANTA 2019**
- COMPAÑEROS DE LA REVISTA *LA SAETA***
- HISTORIADORES**
- COFRADES**
- AMIGAS Y AMIGOS**
- SEÑORAS Y SEÑORES**

ES de obligado cumplimiento que mis primeras palabras sean del más profundo y sincero agradecimiento y vayan dirigidas al presidente de la Agrupación, Pablo Atencia, por el honor, el alto honor, que me hizo en el pasado mes del Rosario -siempre, siempre el Rosario en mi vida-, al proponerme que compusiera la letra de la presentación de este acto por el

que hay una gran expectación en la ciudad. Querido Pablo me lo has puesto muy difícil por los antecesores que he tenido en este atril: el añorado archicofrade esperancista y eterno pregonero de la Semana Santa, Antonio Garrido; el ejemplar gestor y dirigente empresarial, Javier González de Lara; y el emprendedor sacerdote Miguel Ángel Gamero, impulsor del espacio museístico "Ars Málaga" Palacio Episcopal que vino a sumarse a la atractiva e interesante agenda cultural de la ciudad de Málaga. Desde luego que es un reto para mí y me gusta por eso, porque me ayuda a superarme y a dar todo lo que llevo dentro. Espero estar a la altura de las circunstancias.

Hoy, jueves 10 de enero, ha comenzado la cuenta atrás. El reloj se ha puesto en marcha. Ya no hay retorno. Los días transcurrirán con más o menos rapidez, según con el prisma con el que se mire, pero no habrá nada que los pare ni los frene hasta la jubilosa mañana del Domingo de Ramos, en que "Jesús del Triunfo", así llamado en épocas pretéritas al Cristo de la

Pollinica, inunde con la chiquillería que lo acompaña portando palmas las calles y plazas de Málaga convertidas en Jerusalén.

Hoy, malagueños y cofrades, se ha dado el pistoletazo de salida para que, en pocos días, se inicien los primeros cultos que confluirán en una Cuaresma cargada de actos y las naves y capillas de las parroquias e iglesias despertarán del sueño en el que estaban sumidas tras la Natividad del Señor. Se oirán pláticas, sermones, marchas procesionales, oradores, presentadores, pregoneros, piezas sacras, etc.

Hoy, faltan exactamente 94 días, para que dé inicio la Semana Santa 2019 pero antes de que revivamos este gran y esperado acontecimiento, asistiremos a la presentación de *La Saeta* cuaresmal, el ejemplar de toda la vida, el de nuestros abuelos, padres, el nuestro y el de nuestros hijos y nietos; celebraremos el Vía Crucis organizado por la Agrupación cada primer viernes de Cuaresma; y unos días antes de que Málaga se prepare para rememorar la Pasión de Jesucristo, acudiremos al

Teatro Cervantes a oír el pregón que será la antesala de lo que está por llegar.

Y, hoy, estamos convocados en este moderno Teatro Echegaray para que, en exclusiva, se hable del cartel. Sí, hermanos, hoy toca solo centrarnos en la obra de José Antonio Jiménez Muñoz que, en el momento que se descubra, dará la vuelta al mundo gracias a las nuevas tecnologías -que ya no lo son tanto por ser habituales para nuestro uso- y, en pocas horas, el centro histórico y los barrios quedarán inundados de carteles. Hago un llamamiento a los comerciantes, a las entidades bancarias, a los propietarios de bares y cafeterías, así como a otros establecimientos y negocios, para que permitan su colocación en lugares visibles, puesto que así también tendremos la oportunidad de mostrar a viajeros y turistas una de las tradiciones seculares de Málaga: la **Semana Santa**, con más de quinientos años de historia, **que nadie lo olvide**. El cartel estará, igualmente, expuesto en las dependencias o casas hermandad, dándose a conocer a los participantes de los desfiles



procesionales: hombres de trono, portadores o correonistas y nazarenos, cuando vayan al tallaje o a la retirada del hábito penitencial. Incluso, los que acudan a los cultos pre o cuaresmales de sus respectivas cofradías podrán verlos en los tablones de anuncios habilitados en los recintos sagrados, si antes los avezados coleccionistas no se los han llevado. Y como manda la tradición, año tras año, el porterillo electrónico de la Agrupación no parará de sonar, en horario de mañana y tarde, por todos aquellos que lo pulsen para acceder a ese recoleto patio de San Julián y se dirijan a la secretaría de la institución cofrade para pedir, hasta que se agoten los ejemplares impresos, el cartel de la Semana Santa 2019, el de **José Antonio**.

## **-EL PINTOR**

DE él, del autor, puedo referirles algunos hechos, pero mejor será empezar por el principio como en cualquier historia. A José Antonio lo abordé -un término muy malagueño acuñado en el mundo cofrade- la mañana del 22 de julio del año 2012, en

plena Alameda Principal, presenciando el traslado de la Virgen del Carmen desde su iglesia hasta la Catedral para, una vez finalizada la santa misa, ser conducida al puerto de Málaga. Personalmente lo conocía, hasta ese momento, poco. Esa es la verdad, pero había seguido con atención su trayectoria pictórica, al menos en lo que respecta a su producción para el mundo de las cofradías. Es un artista que me llama la atención por su refinado estilo y peculiares trazos que llevan su inconfundible sello. Valga como ejemplo la soberbia pintura de la **Virgen de las Penas** que realizara en el año 2004 para esta corporación penitencial del Martes Santo, con motivo de la coronación litúrgica y que se encuentra expuesta a la vista del público en su oratorio de Santa María Reina y Madre. Es un deleite ver a la Dolorosa de mis amores, la que gubiara Antonio Eslava en 1964, con la que me une tantas vivencias espirituales y tantos recuerdos marianos. Como decía, lo abordé y le dije que me gustaría que pintara la portada de *La Saeta* de Otoño y que la imagen debería ser la Virgen Reina de los Cielos, cotitular de la

Agrupación de Cofradías. Inmediatamente, sin apenas pensarlo, me dijo que sí. Esa es otra de las virtudes de José Antonio, su bondad. En su vocabulario parece que no existe la palabra no, a la que estamos tan acostumbrados a oírla y también a usarla en esta sociedad que nos ha tocado vivir. Y llegó el día de ver y recoger la pintura. El encargo había sido concluido. Fue una tarde de finales del mes de septiembre, con un cielo encapotado. Eso era ya un presagio. Me acompañaba mi mujer, Stella, y cuando accedimos a las dependencias de la Cofradía de los Dolores del Puente, en la que siempre he sido afectuosamente recibido, José Antonio nos esperaba en la sala de juntas. Descubrió el cuadro de la Reina de los Cielos, de luto, y con un puente sobre su pecherín. Sin duda, el puente más famoso de todos los que une a una parte y a otra de Málaga, que tiene o se le conoce por tres denominaciones como ningún otro: el de "**Santo Domingo**", el de los "**Alemanes**" y el de la "**Virgen de los Dolores**", pero siempre, siempre, con el apelativo de la "**del Puente**". Los puentes sirven para unir y no separar, para ayudar y

no desentenderse y para hallar la seguridad y no caer en el abismo. Ése es el significado y el sentido que nos da esta Dolorosa, vestida primorosamente por las manos de José Antonio, que a lo largo de la historia siempre ha estado cerca o a los pies de este puente, antes en la margen izquierda de la ciudad, en la calle del Marqués, y ahora en la derecha, en el barrio de los Percheles. Nada más ver la pintura, la emoción me invadió y no pude contener que mis ojos se llenaran de lágrimas. Inmediatamente me vino a la mente el recuerdo de la muerte de mi padre, Elías -hoy si mencionaré su nombre-, en el mes de mayo de ese año doce; y también el de mi amigo Jesús Castellanos, fallecido semanas antes de recibir la obra, el 12 de septiembre. Hoy, ese lienzo sobre tabla se encuentra en las dependencias agrupacionistas y aquel que tenga interés en contemplarlo puede hacerlo. Merece la pena.

A partir de entonces he seguido a José Antonio con más atención su andadura pictórica, incluidas las exposiciones donde se han exhibido una selección de sus obras. Realmente

impresionante. No ha dejado de sorprenderme con cada uno de sus trabajos, incluso con otras temáticas, como la del desnudo o el paisaje, que pude presenciar hace unos años en su domicilio de Benalmádena.

José Antonio está continuamente innovando, no se encasilla, tiene ingenio y es un genio, además de valiente, su pintura llega al alma, al menos a la mía. Seguro que también a la vuestra. Aquello que pinta te hace sentir, soñar, imaginar, gozar y hasta llorar. Sí, llorar de emoción, porque nuestro pintor tiene ese don de Dios, el de crear la belleza donde no la hay y dar vida a los sentimientos humanos a través del lienzo o de la tabla.

Me alegro sinceramente que nuestro Presidente le haya encargado el cartel oficial de la Semana Santa. Es un acierto. Llevaba varios años estando en las quinielas -como se suele decir por estos lares- y, por fin, le ha llegado el turno. Merecido, sin duda alguna. Él es uno de los grandes y Málaga, como madraza, tiene que gloriarse de tenerlo como hijo suyo al haber nacido en Benalmádena, en la tierra de la Virgen de la Cruz, patrona y

alcaldesa honoraria perpetua de este bellissimo pueblo costasoleño.

Espero y deseo que él triunfe, como ya lo hicieron otros ilustres malagueños o acogidos en esta hospitalaria tierra. Tengo la completa y absoluta certeza de que lo hará y este nombramiento será un paso más en su brillante carrera, iniciada hace años en la Universidad de Bellas Artes de la ciudad de la Alhambra, donde además cursó un Máster en Patrimonio Cultural de la Iglesia.

Y ha llegado el momento más esperado de esta noche nazarena, el de la presentación y contemplación de la obra.

## **-EL CARTEL**

**MÁLAGA**, ahí tienes tu cartel, el que, desde este preciso instante, ya está dando la vuelta al mundo.

Esta obra del maestro José Antonio -me vas a permitir que te otorgue este tratamiento porque es de justicia humana-, me ha vuelto a sorprender. Me faltan palabras para describirles lo

que sentí aquella mañana del 19 de diciembre en Benalmádena, cuando contemplé por primera vez el cartel anunciador de la Semana Santa 2019. En una charla que mantuvimos mirando fija y detalladamente el lienzo de lino, el tejido más noble para la pintura, me preguntaba José Antonio si había algo que no me gustara. Le respondí que no tenía adjetivos para definir su obra: sensacional, magnífica, grandiosa..., se quedan cortos. No es ninguna exageración. Y todo ello surgía por lo que viene después, la crítica, algunas veces feroz e *in misericorde*, por aquellos que no sienten ni aman el arte, ni entienden del mismo y carecen de la más mínima sensibilidad. Así es la vida, pero nosotros "pa'lante", como diría un castizo.

Me gusta el cartel porque es una composición que hermana y une los tiempos nuevos con los pasados. Es una mezcla o solución artística que señala que lo moderno no está reñido y, de hecho, convive con lo añejo, que no viejo.

Me gusta el cartel porque refleja a una Dolorosa, la Virgen del "Pueblo" -así la llamaré desde ahora-, al que hombres,

mujeres, jóvenes, niños y mayores, de diferentes clases sociales, se detienen ante su reja y le piden por la unión de sus progenitores, por la abuela que está perdiendo la memoria, por el hijo que tiene una enfermedad difícil de curar, por el hermano que no encuentra trabajo, por el nieto que prepara unas oposiciones y así tantos y tantos casos. Es una Virgen que siempre está ahí, las 24 horas del día, y **es un milagro** que gentes de diferentes calles o zonas de la ciudad, como Salitre, Carretería, Bustamante, Cruz Verde, Carretera de Cádiz, Puerto de la Torre o Ciudad Jardín, acudan a Ella. Esa misma gente quiso que la Virgen del "Pueblo" fuese coronada canónicamente con la anuencia de la Iglesia Diocesana y se cumplió ese sueño el 31 de octubre de 2004, casi quince años hace ya de aquella inolvidable fecha y parece, sin embargo, que fue ayer.

Me gusta el cartel porque plasma la sobriedad de la Virgen del "Pueblo", ataviada completamente de negro, sin lujos ni riquezas, y con cuatro elementos marianos que la hacen especialmente inconfundible: **la corona**, de Reina de la Iglesia,



ofrenda de los hermanos, devotos y malagueños, que no es poco; **el puñal**, significa el quinto de sus dolores, el de la crucifixión y la agonía de Jesús; **el rosario**, rememora sus orígenes, el de la creación del Rosario de la Virgen de los Dolores en 1746 por el malagueño Martín Federico Díaz en la feligresía de San Juan; y **el escapulario**, representa a Santa María de la Victoria, viniéndonos a recordar que **Málaga** vio por primera vez a esta imagen de origen teutón en 1487 y quedó tan prendada de amor que le susurró al oído para que permaneciera en esta tierra por y para siempre porque sus gentes con el discurrir del tiempo la amarían como a ninguna Madre, la venerarían como Beata y la proclamarían su Patrona, la coronarían Reina y la declararían y reconocerían como la **Virgen de Málaga**.

Me gusta el cartel porque evoca tiempos pasados, que muchos de nosotros hemos vivido. Sí, nos retrotrae a principios de los años ochenta, cuando esta Dolorosa, la del "Puente", visitaba a los vecinos de un barrio de los Percheles que se caía a trozos por la desidia de las instituciones públicas. Esa procesión

se realizaba el Viernes de Dolores y resucitaba calles como Cerrojo, Marroquino, Fuentecilla, Calvo, Huerta del Obispo y tantas otras, cuyos balcones y ventanas enrejadas se sumaban a la fiesta, porque lo era, siendo engalanados con colchas y mantones, para recibir a la Virgen del "Pueblo", porque lo es la Virgen de los Dolores del Puente, la que marcha cada Lunes Santo tras el Hijo, el Cristo del Perdón, ese Crucificado nacido de las gubias de Suso de Marcos que me cautivó con su profunda mirada de ojos azules de cielo de Málaga y al que me atreví, una vez, a cogerle la mano y a imaginar cuánto sufrió en el madero, **¡Dios mío!**

Me gusta el cartel porque no es solo la historia y la antigüedad lo que se plasma, sino también la modernidad, a través del graffiti. Este arte callejero -bien entendido- viene a embellecer esas insulsas fachadas de edificios en la zona del Soho o muros de casas abandonadas o derribadas en Las Lagunillas e, incluso, llega a disimular esa cicatriz permanente de Málaga, que es el río Guadalmedina, el que tantas

preocupaciones y dolores de cabeza dio a nuestros antepasados a consecuencia de las terribles inundaciones que tuvieron lugar a lo largo de la historia, como la "riá" del año 1907. Ese arte graffitero quiere y está muy presente en este cartel, puesto que José Antonio no es ajeno a las nuevas vanguardias y corrientes artísticas.

La Virgen de los Dolores se va pero no tengamos pesar. Sabemos dónde podemos encontrarla, a cualquier hora del día. No hace falta respetar ni esperar a cumplir los horarios establecidos de apertura y cierre de los recintos sagrados. Ella está siempre esperando que nos detengamos, que la miremos a la cara y le recemos una Salve y no nos importa que el puente, su puente, no emboque en su capilla callejera. Hasta eso nos quitaron pero no pudieron acabar con la devoción popular que arrastra tras de sí esta **Reina perchelera**.

Este presentador finaliza su intervención con la satisfacción de que el único punto del orden del día, por el que estábamos citados a cabildo general, ha sido aprobado por aclamación. Mis

felicitaciones a José Antonio por esta sobresaliente obra y a los hermanos de los Dolores del Puente porque su titular mariana ha sido la elegida para ilustrar este cartel oficial de la Semana Santa de Málaga. Mi emocionado recuerdo para Jesús Castellanos, seguramente él estará disfrutando como nadie de este especial momento.

Y me despido, eso sí, con una cita del genial poeta gaditano

**Rafael Alberti** que dice así:

¡Oh celestial gorjeo! De rodillas, cautivo  
del oro más piadoso y añil más pensativo  
caminé las estancias, los alados vergeles  
del ángel que a Fra Angélico cortaba los pinceles.  
Y comprendí que el alma de la forma era el sueño  
de Mategna, y la gracia, Rafael, y el diseño,  
y oí desde tan métricas, armoniosas ventanas  
mis andaluzas fuentes de aguas italianas".

**Andrés Camino Romero**  
**Málaga, jueves, 10 de enero de 2019**